

VI Domingo de Pascua.

CICLO C



MONICIÓN DE ENTRADA:

Hay mucho más amor que odio en el mundo. El amor es una corriente que une a las personas. El amor es la única energía capaz de

transformar este mundo porque Jesús nos dice en el Evangelio: “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos”.

Como cristianos hemos aprendido que el amor es la gran señal que nos acompaña. Sin amor no somos nada. Con el amor de Dios todo lo podemos, pero solamente podemos llenarnos del amor de Dios si Jesús nos manda el Espíritu Santo, el Espíritu de la verdad, el Defensor que está siempre con nosotros.

Un domingo más seguimos celebrando la pascua de resurrección. El Señor nos ama como nadie amó jamás. Dispongámonos a celebrar esta Eucaristía.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA (Hch 15,1-2.22-29):

Pablo y Bernabé vivían su primavera misionera. En la Iglesia de Antioquía se alababa a Dios por sus éxitos misioneros. Pero se planteó una discusión y un problema en la primera Iglesia.

Inspirados por el Espíritu Santo los apóstoles convocaron un concilio y decidieron que lo que salva es la gracia de Jesucristo, no la ley. Escuchemos atentamente esta lectura.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA (Ap 21,10-14,22-23)

El domingo pasado nos entusiasmaba la visión del mundo nuevo. En el centro aparecía la ciudad santa de Jerusalén como una novia, envuelta y engalanada con el traje del amor de Dios. Hoy volvemos a ver a la ciudad santa, pero como ciudad perfecta, con el brillo de una “piedra preciosa”, construida sobre la roca, que es Cristo y sobre los cimientos de la fe de los apóstoles.

MONICIÓN AL EVANGELIO (Jn 14,23-29)

Palabras de despedida, llenas de ternura y de luz tiene Jesús resucitado para sus discípulos. Ellos no tienen nada que temer, porque no se van a quedar solos. El amor de Cristo consigue una presencia espiritual que acompaña a todas partes...No estarán solos porque recibirán al Espíritu Santo, que es consolador, defensor, maestro y guía. Escuchemos el evangelio según san Juan.

PETICIONES:

- 1.- Por la Iglesia, para que ofrezca a todos los que sufren el consuelo y la esperanza. Roguemos al Señor.**
- 2.-Por el Papa, los obispos y todos cuantos tienen una misión pastoral, para que sigan las huellas de Cristo, que está en medio de nosotros como el que sirve. Roguemos al Señor.**
- 3.- Por los enfermos, para que vean en sus sufrimientos una prolongación de la Pasión de Cristo y le sientan cercano. Roguemos al Señor.**
- 4.- Por los que viajan por tierra, aire y mar, y proteja a los cautivos. Roguemos al Señor.**
- 5.- Por los que buscan el bien y la paz en el mundo, para que abra el Señor su inteligencia y su corazón y haga desaparecer las guerras y el terrorismo. Roguemos al Señor.**
- 6.- Por todos nosotros, para que sepamos dar respuesta a las necesidades de los que nos rodean. Roguemos al Señor.**

OFRENDAS.

BIBLIA: Señor queremos que tu Espíritu nos abra el entendimiento. Tú nos llamas a ser “seguidores de Jesús. Ayúdanos a entender y comprender todo el evangelio.

PAN: Señor, queremos que tu Espíritu nos haga ser pan partido y entregado para los demás. Ayúdanos a ser consuelo para el necesitado y consuelo para el triste.

VINO: Señor, queremos que tu Espíritu nos ayude a ser ofrenda agradable a Ti con nuestra fe y entrega desinteresada a los demás.

VELA: Señor, queremos que tu Espíritu nos haga brillar como esta luz. Ayúdanos a ser niños y niñas cristianos en nuestros ambientes.

PADRE NUESTRO:

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz intensa. Habitaban tierras de sombras y una luz les brilló. Decía una voz: Grita. Di a las ciudades de Judá: "Aquí está

vuestro Dios", el Dios de la paz, el Dios de la alianza, el Dios de Jesucristo”.

Decía que el Dios vivo es el Dios de nuestros padres, el Dios de la vida, ante quién sólo era necesario descalzar el alma.

PAZ:

Una vida en la paz es el mejor regalo que Dios nos puede dar. Con ella iremos llevando la paz a todos los hermanos. Danos, Señor, la paz, que nace de tener puestos en Ti los pies, porque tú eres roca fuerte.

SEÑOR, DANOS LA PAZ.

INVITACIÓN A COMULGAR.

Jesús partió el pan y lo repartió. Por eso los cristianos hemos de ser capaces de compartir nuestro pan con los demás.

Nosotros los cristianos formamos una gran cadena que viene de los apóstoles. La eucaristía es la fuerza que nos mantiene juntos y unidos. Por eso, a lo largo de la historia, los creyentes en Jesucristo han sido sal de la tierra y luz del mundo.

MEDITACIÓN

1.- Gracias, Señor, porque podemos ser

fuertes. Gracias, Señor, porque podemos ser sinceros.

Gracias, Señor, porque somos alegres.

2.-Gracias, Señor, por la vida que nos das.

Gracias, Señor, porque nos quieres libres.

Gracias, Señor, porque nos das responsabilidades.

3.-Gracias, Señor, porque somos capaces de tener amigos.

Gracias, Señor, porque así podemos hacer un mundo de hombres y mujeres hermanos.

Pautas de la Homilía.

INICIO.:

DESARROLLO:

FINAL: